

DOCUMENTO

Las Corrientes del Pensamiento Económico

Eduardo Pompei

La economía, como toda Ciencia Social, posee dos características que la diferencian de otros tipos de ciencias:

- La imposibilidad de experimentar¹ o por lo menos de lograr certeza en la predicción de los resultados en base a experimentaciones controladas.
- La pertenencia del investigador al universo que estudia, esto hace inevitable que las normas y valores del mismo interfieran en sus conclusiones.

De manera tal que la combinación de la falta de certeza, con los puntos de vista propios de cada economista, hace inviable la existencia de una verdad única -aunque a algunos les cueste aceptarlo- y nos obliga a estudiar la economía teniendo en cuenta la existencia de distintas corrientes del pensamiento.

Por este motivo en este Documento se tratará de sintetizar la descripción de las corrientes fundamentales de la Teoría Económica, con el fin de que sea comprensible para el alumno que recién comienza sus estudios universitarios.

Los orígenes

Se puede sostener que los primeros que sistematizaron el pensamiento económico fueron los *Mercantilistas*. Estos pensadores reivindicaban la acumulación de oro y plata con el objetivo de darle fortaleza económica a una nación. Sus ideas se expandieron en Francia e Inglaterra y fueron dominantes en los siglos XVII y XVIII. Se destacó entre ellos el Ministro de Hacienda francés, Jean Baptiste Colbert (1619-1683).

La inviabilidad de que todos los países a la vez logran este objetivo junto con el planteo de David Hume (1711-1776) de que el ingreso de oro a una economía provocaría el incremento de los precios y no de la producción, provocó su declinación y la irrupción de los *Fisiócratas* como pensamiento dominante en la segunda mitad del siglo XVIII. Para ellos el excedente económico se lograría mediante la maximización en la producción agrícola. Se destacó notablemente entre ellos François Quesnay (1694-1774), médico de la corte de Luis XIV. Hacia

¹ En las Ciencias Sociales la única experimentación posible es con masas de seres humanos, por lo tanto, razones éticas nos inhiben de su práctica. Si se dejara a la ética de lado e igualmente se experimentara, las conclusiones a que se podría arribar no serían aplicables con certeza a otras sociedades o a otros períodos de tiempo.

Economía

finales del siglo la aparición de Adam Smith, como primer gran ordenador de las ideas económicas, dará inicio a la corriente *Clásica* en el pensamiento económico.

Adam Smith (1723-1790)

Smith era escocés y se formó en las universidades de Glasgow y de Oxford. En la primera fue profesor de Lógica y de Filosofía Moral. En el año 1776 publicó su obra principal: *Causas y Consecuencias de la Riqueza de las Naciones*.

Smith abordó a la economía desde la filosofía. Era un ferviente defensor de las leyes de la naturaleza, del orden natural, y cuestionaba las imperfecciones de las instituciones humanas. Para él la conducta humana obedece de manera natural a las siguientes motivaciones: el egoísmo, la conmiseración, el deseo de ser libre, el sentido de la propiedad, el hábito del trabajo y la tendencia al intercambio. Si al hombre se lo deja en libertad, no sólo conseguirá su propio beneficio, sino también impulsará el bien común.

Así Smith justificaba su reivindicación de dejar en libertad las relaciones de intercambio entre los hombres. El libre juego de las motivaciones nombradas conduce a un equilibrio natural. Cada individuo al buscar su provecho individual *“es conducido por una **mano invisible** a promover un fin que no entraba en su propósito”*, el bienestar general. Dice al respecto: *“nunca he sabido que hiciesen mucho bien aquellos afectos a trabajar por el bien público.”*

Todo esto da pie a uno de los fundamentos del pensamiento liberal acerca de la libre interacción entre oferentes y demandantes en los mercados, sin ningún tipo de intervenciones estatales en los mismos.

A Smith también le preocupó el origen del valor de las mercancías y en base a ideas dejadas por William Petty (1623-1687) y Richard Cantillon (1680?-1734) elaboró la Teoría del Valor Trabajo, la cual considera que el origen del valor de intercambio (*valor en cambio*) de las mercancías está en el trabajo humano. Divide al valor en dos: el *valor en uso* que es la utilidad que posee un objeto determinado, mientras que el *valor en cambio* es la capacidad de un objeto para ser intercambiado por otros y está determinado por el tiempo de trabajo humano incorporado en su producción.

Por otra parte, le inquietaba que mientras los seres humanos se reproducían, la tierra no lo hacía, lo cual provocaría en algún momento del tiempo una situación de escasez de alimentos. Para esto proponía que los salarios en la economía debían ser de subsistencia, o sea, lo necesario para la subsistencia del trabajador y su familia. Consideraba que si el ingreso de las familias fuese mayor al de subsistencia, el crecimiento poblacional se aceleraría.

Algo que observaba en su época era que se había pasado de la producción artesanal, en la cual un mismo artesano realizaba todas las operaciones, a una *división del trabajo*, en la cual cada operario realizaba una sola operación, como por ejemplo, hacer puntas de alfileres. Esto permitía que quien lo hiciera se especializara en dicha operación, mejorando los tiempos de producción y la calidad de lo elaborado.

Cualquier productor que buscara su beneficio individual se vería obligado a dividir el trabajo de su empresa y de esta manera estaría maximizando la producción de toda la economía. Eran las

Economía

motivaciones de la conducta humana las que garantizarían el crecimiento permanente del todavía entonces incipiente capitalismo inglés.

Decía: *"En un sistema de laissez-faire², el aceite del interés personal mantiene funcionando milagrosamente los engranajes económicos. No es necesario un planificador [...]. El mercado resuelve todos nuestros problemas."*

Así se afirma que Smith era un optimista acerca del futuro de las economías, ya que su crecimiento permanente estaba garantizado por las motivaciones de la conducta humana y la división del trabajo.

David Ricardo (1772-1823)

Economista, agente de bolsa y miembro del Parlamento y del Partido Liberal inglés. Era descendiente de una familia de judíos holandeses radicados en Inglaterra. En opinión de Eric Roll³, Ricardo fue el continuador del trabajo iniciado por Smith. Se destacó por su aporte a través de la Teoría de la Renta Diferencial de la Tierra⁴, en la cual demuestra que la economía inglesa, mediante el elevado arancelamiento a la importación de granos estaba estimulando la acumulación de la clase terrateniente en detrimento de la clase capitalista. A la primera la consideraba una clase *estéril* pues tenía una renta diferencial ya que los elevados aranceles impuestos a los granos importados hacían subir el precio de los granos nacionales, como consecuencia del crecimiento poblacional existente, y de esta manera el costo del arrendamiento de la tierra subía constantemente premiando al propietario de la misma. La necesidad de que el salario fuese de subsistencia hacía que estos subieran al mismo tiempo que subieran los alimentos de los trabajadores, los derivados de los granos. Así la clase capitalista veía acotado su beneficio por tener que pagar salarios cada vez más elevados para que los mismos continuaran siendo de subsistencia. El problema era que esta clase era la que guiaba su comportamiento por las motivaciones citadas por Smith: el egoísmo, la conmiseración, el deseo de ser libre, el sentido de la propiedad, el hábito del trabajo y la tendencia al intercambio. Esta característica de los capitalistas hacía imprescindible que fuera la clase que acumulara⁵ para garantizar el crecimiento económico que su antecesor veía como imparable.

Con su presión desde el Parlamento, Ricardo logró que fueran abolidas las Leyes de Granos que arancelaban la importación de los mismos y, a partir de allí, la clase capitalista comenzó a incrementar su acumulación.

Muchos consideran que por todo lo expuesto, Ricardo era un pensador pesimista, pero en realidad lo que hizo fue un importante aporte para la consolidación del capitalismo inglés y así se generaron condiciones necesarias para la Segunda Revolución Industrial. Por esto último, muchos lo consideran el padre de la misma. También hay que tener en cuenta que no propició

² *Dejar hacer, dejar pasar*, en referencia a la libertad total de los mercados.

³ Roll, Eric, *Historia de las Doctrinas Económicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

⁴ Como se verá es una renta extraordinaria que obtiene el propietario de la tierra, fundamentalmente como consecuencia del arrendamiento o alquiler de la misma.

⁵ La palabra se refiere a la acumulación de riqueza como consecuencia de la actividad económica que desarrolla el productor.

Economía

la intervención del estado en la economía, sino todo lo contrario, reivindicó el retiro de una intervención previamente establecida.

Juan B. Say (1767-1832)

Según Eric Roll, Say se consideró siempre a sí mismo como un intérprete de Adam Smith. Su *Tratado de Economía Política* (1803) pretendía ser una exposición sistemática de las principales ideas de Smith. Uno de sus aportes más destacados y consistentes con las ideas del economista escocés fue lo que se dio en llamar la Ley de Say, a la que algunos la llaman la ley de los mercados. La misma se puede sintetizar en la siguiente frase: *toda oferta genera su propia demanda*. Por ella no podría existir nunca en un país una situación de sobreproducción general. John Stuart Mill (1806-1873) en su obra *Principios de Economía Política* la expone de la siguiente manera:

“Los medios de pago de los bienes son sencillamente otros bienes. Los medios de que dispone cada persona para pagar la producción de otras consisten en los bienes que posee. Todos los vendedores son, inevitablemente, y por sentido mismo de la palabra, compradores. Si pudiéramos duplicar repentinamente las fuerzas productoras de un país, duplicaríamos por el mismo acto la oferta de bienes de todos los mercados; pero al mismo tiempo duplicaríamos el poder adquisitivo. Todos ejercerían una demanda y una oferta dobles; todos podrían comprar el doble, porque tendrían dos veces más que ofrecer en cambio.”

La idea es que si productores eficientes realizan nuevas ofertas en la economía, el mercado demandaría estos bienes, lo cual generaría un ingreso a dichos oferentes y a sus trabajadores. Todos estos gastarían ese ingreso generando un flujo de demandas e ingresos entre demandantes y productores que en algún momento se traducirían en una nueva demanda para los anteriormente citados nuevos oferentes. Así la oferta de estos produjo su propia demanda.

Alfred Marshall (1842-1924) aclara qué sucedería si una parte del ingreso de los demandantes se destinara a ahorro: “*El ingreso total de una persona se gasta en la compra de bienes y servicios. Ciertamente es que generalmente se dice que un hombre gasta parte de su ingreso y ahorra la otra; pero es un axioma económico muy conocido que el hombre compra trabajo y bienes con aquella parte de su ingreso que ahorra, del mismo modo que lo hace con la que gasta.*”

Esto se puede explicar también diciendo que todo el ahorro de los individuos se destinará inevitablemente a la inversión a través del sistema financiero, que capta el ahorro de muchos y lo presta a inversores. De manera tal que el ahorro de algunos se destinará nuevamente al circuito económico en la demanda de bienes de capital.

La Ley de Say es un pilar fundamental para la teoría clásica pues estaría garantizando el funcionamiento óptimo de los mercados y la imposibilidad de que se produzcan problemas de demanda siempre y cuando se deje funcionar libremente a los mercados. El hecho de que se la plantee como ley pone en evidencia la importancia que reviste para la teoría económica de la época. Tengamos en cuenta que David Ricardo fue un férreo defensor de Say.

Economía

Thomas Malthus (1776-1834)

Malthus es muy citado habitualmente por su preocupación acerca del crecimiento poblacional. Planteaba que mientras la población crecía en progresión geométrica, los alimentos sólo lo hacían en progresión aritmética. Para él existían frenos positivos y negativos al crecimiento poblacional: los primeros eran la restricción moral que limitaba el coeficiente de natalidad y los segundos, el hambre y las guerras que aumentaban el coeficiente de mortalidad.

Pero lo que no es común leer sobre él es su crítica a la teoría clásica acerca de la inexistencia de problemas de demanda. Para Malthus no siempre la oferta garantiza su propia demanda y la demanda que efectivamente se produce en los mercados (demanda efectiva) es en ocasiones insuficiente para la oferta existente. Como cita John M. Keynes en su *Teoría General*, “Malthus se opuso con vehemencia a la doctrina de Ricardo de que era imposible una insuficiencia de la demanda efectiva, pero fue en vano ya que no pudo explicar claramente lo que era un llamado a la observación común de los hechos” y continúa luego “[...] Ricardo conquistó a Inglaterra de una manera tan cabal como la Santa Inquisición a España.”⁶

Realmente la crítica de Malthus ponía en tela de juicio un postulado básico de la teoría clásica: que los mercados siempre se equilibran y que de esta manera asignan con eficiencia en la economía. Si en un mercado o en el conjunto de ellos la demanda fuera insuficiente, esto implicaría que la Ley de Say no es ley y que los mismos no asignan con total eficiencia. Pero en su polémica con Ricardo y con Say, Malthus fue derrotado y como dice Keynes, su teoría “se desvaneció de la literatura económica [...] Sólo puede vivir furtivamente disfrazada, en las regiones del bajo mundo de Carlos Marx, Silvio Gessel y el mayor Douglas”⁷

Carlos Marx (1818-1883)

Nació en Tréveris, Alemania. Pertenecía a una familia judía de clase media aunque su padre abandonó esta religión poco después del nacimiento de su hijo. Estudió Derecho e Historia en las universidades de Bonn y de Berlín. En 1847 escribió junto con Engels el *Manifiesto Comunista* y dos años después fue expulsado de Prusia y se radicó en Londres. El primer tomo de su obra principal *El Capital* se publicó en 1867. En él Marx realizó un profundo y crítico análisis del modo de producción y de cambio en el capitalismo. Marx utilizó la dialéctica como método de investigación y consideraba que la sociedad estaba dividida en dos clases sociales: *los capitalistas*, que son los dueños de los medios de producción, y *el proletariado*, quienes sólo tienen su fuerza de trabajo para ofrecer en el mercado. El análisis que hizo del capitalismo partía del estudio de la relación de contradicción entre estas dos clases sociales.

Él también reivindicaba la Teoría del Valor Trabajo y se puede afirmar que la profundizó. De manera similar a Smith, Marx consideraba que el Valor de una mercancía⁸ se descomponía en *Valor de Uso*, que está determinado por la utilidad pero que no cuantifica a cuánto se va a intercambiar la misma, y en *Valor de Cambio* que sí cuantifica a cuánto se va a intercambiar la

⁶ Keynes, John Maynard, *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, capítulo 3.

⁷ Ídem.

⁸ Marx define a la mercancía como algo que posee tres características: utilidad o valor de uso, trabajo incorporado y debe estar destinada al intercambio.

Economía

misma y que está determinado por el tiempo de trabajo que la sociedad considera necesario para la producción de la misma⁹.

También diferenciaba al *Valor* - que es tiempo de trabajo - y al *Precio*, afirmando que este último es la expresión dineraria del valor. Agregando que podrían existir diferencias momentáneas de corto plazo entre el valor y el precio por diferencias entre la oferta y la demanda¹⁰, pero que el mismo juego entre estas dos funciones provocaría en el largo plazo la igualdad entre valor y precio.

El considerar que el valor de cambio de las mercancías es sólo producto del trabajo humano, le permitió afirmar que el beneficio obtenido por los capitalistas por ser propietarios de los bienes de capital, es valor producido por los proletarios. Si por ejemplo, el valor de cambio de una camisa fuera de 8 horas de trabajo, supongamos que tres de esas ocho horas estuvieran representando al valor de los insumos y las materias primas con que se las produjo y que otras tres horas fueran el equivalente a lo que abonó de salarios. Las dos horas restantes serían el beneficio que obtiene el capitalista. A estas dos horas Marx no las llamó así, sino que las definió como *Plusvalía* y son valor producido por el trabajador -según la Teoría del Valor Trabajo- que es apropiado por el capitalista con la anuencia del sistema. Esta expropiación lleva a una relación de contradicción entre las dos clases sociales mencionadas que provocará una permanente lucha de clases. Esta lucha de clases tendrá según él etapas de derrotas y otras de victorias para el proletariado, hasta que en algún momento la clase capitalista será derrotada y sobrevendrá un nuevo sistema, *el socialismo*, en reemplazo del capitalismo. Su característica principal es que los medios de producción pasarían a ser propiedad del Estado y a través de éste de toda la comunidad.¹¹

Por otra parte, Marx criticó intensamente la división del trabajo tan reivindicada por Smith y por Ricardo, destacando la alienación¹² que provocaba en los trabajadores.

En lo que respecta al desempleo, él consideraba que era un fenómeno propio del sistema pues la existencia del mismo permitía mantener bajos los salarios y maximizar de esta manera la plusvalía.

Un detalle importante a tener en cuenta en Marx es que su análisis crítico sobre el capitalismo lo realizó durante el desarrollo y expansión de la Segunda Revolución Industrial, con clases obreras crecientes y mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo muy particulares de la

⁹ Este Trabajo Socialmente Necesario surge del tiempo de trabajo que normalmente se incorpora a la producción de cada mercancía y hace que cada productor sea retribuido dinerariamente, no por lo que incorporó de trabajo en su mercancía, sino por lo que debe incorporar si es un productor medio eficiente.

¹⁰ Si en una mercancía, la demanda superara a la oferta, provocaría que su precio superara al valor y viceversa.

¹¹ Vale la pena aclarar que el *Comunismo* sería otro sistema que según Marx sobrevendría luego del socialismo y que se caracterizaría fundamentalmente por no existir en él un Estado.

¹² Existen variadas y complejas definiciones de la palabra *alineación*. Marx se refiere a que el individuo se ve desposeído de los bienes a los que es acreedor por su trabajo, y por lo tanto, impedido de realizarse como trabajador y como ser humano.

También se refiere a la despersonalización que le genera al trabajador la repetición sistemática de una misma y única operación, que implica la *división del trabajo*.

Por otra parte se lo puede interpretar como *enajenación* por quitarle al trabajador su relación con el producto final de lo que produce.

Economía

época, casi sin sindicalización y con condiciones de vida de extrema pobreza para las grandes mayorías.

Sus ideas lograron seguidores en todo el mundo y así se fundó una nueva corriente del pensamiento económico: *la marxista*.

Los Neoclásicos

Estos economistas, contemporáneos o posteriores a Marx pero continuadores del pensamiento clásico de Smith y de Ricardo, entre los cuales sobresalieron Stanley Jevons, Carl Menger y León Walras¹³, se destacaron por haber estudiado el comportamiento de los oferentes -como lo venían haciendo sus antecesores- pero también el de los demandantes. En este último caso consideraban que la conducta de los consumidores está guiada por la *utilidad* que el consumo de cada unidad de una mercancía brinda a los mismos. La utilidad es el nivel de satisfacción que le brinda a un individuo el consumo de un bien. La utilidad marginal es el nivel de satisfacción que recibe el consumidor por cada nueva unidad consumida del bien y por supuesto que es negativa ya que cada nueva unidad consumida brinda menos utilidad que la anterior. Para entender esto sólo imaginemos qué nos sucede si comenzamos a consumir unidades de algo que nos provoca mucha satisfacción, a medida que incrementamos el consumo la satisfacción obtenida por cada nueva unidad consumida será menor.

En base a lo expuesto y a suponer que el individuo es absolutamente racional en sus decisiones, construyeron la llamada *Teoría del Consumidor* y, en base al estudio de los costos de producción, la *Teoría de la Producción*, utilizadas en el análisis microeconómico. De estas teorías se deriva la modelización de los mercados, con sus curvas de demanda y oferta, conocidas habitualmente.

Otros aspectos destacables de esta corriente del pensamiento son:

- La *Teoría del Valor Utilidad* en contraposición con la citada Teoría del Valor Trabajo, considera que el valor de las mercancías está determinado por la *utilidad* de las mismas. O sea que a mayor utilidad, mayor valor tendrá una mercancía. Se puede explicar con el conocido ejemplo de un vestido. Cuando está de moda vale más pues tiene mayor utilidad, al dejar de estar de moda tiene menos utilidad y por lo tanto menor valor. Pero en los dos casos el vestido tiene la misma cantidad de tiempo de trabajo incorporado. Con esta teoría ellos consideraban invalidado a Marx pues para éste es fundamental que el origen del valor esté en el trabajo humano para poder definir a la plusvalía como tal.¹⁴
- El *Desempleo es Voluntario*. Para estos economistas así como existen mercados de diversas mercancías, también existe un Mercado Laboral en el cual se ofrece fuerza de trabajo por parte de los individuos y se demanda fuerza de trabajo por parte de los productores.

¹³ Estos son los fundadores de la corriente neoclásica. También se destacaron entre ellos los aportes de Alfred Marshall, V. Pareto, A. Pigou, etc.

¹⁴ Para el marxismo las diferencias en el valor del vestido del ejemplo citado estarían explicadas por la diferencia entre valor y precio.

Economía

Como en todo mercado, de la interacción libre entre oferentes y demandantes surge un punto de acuerdo o de equilibrio, el cual determinará el salario y el nivel de empleo de la economía. Si no existe intervención estatal en el mercado, cualquier oferente de su fuerza de trabajo que no esté ocupado, estará en esta condición por ofrecer su trabajo a un salario mayor al que determina el mercado, siendo de esta manera un desempleado voluntario. Así estos autores afirman que el desempleo existente bajo la condición antes mencionada, no es responsabilidad del mercado, sino de quienes se ofrecen fuera de las condiciones determinadas por el mismo. Debemos tener en cuenta que ellos consideraban que los mercados son perfectamente competitivos¹⁵ y que esto sucedería si se los deja actuar libremente.

Es importante citar que también consideraban que los oferentes de trabajo guían su comportamiento no por el salario nominal (W), sino por el salario real (W/P). Este último es lo que suele llamarse el poder adquisitivo del salario, o sea, el poder de compra que tiene el mismo. De manera tal que cuando los precios suben, el salario nominal no se ve afectado, pero el real sí. Así una suba de precios provocaría una baja del salario real con la consiguiente reducción en la cantidad ofrecida de trabajo. O sea que ante una suba de precios que implicaría una baja del salario real, existirían menos individuos ofreciéndose para trabajar. De la misma manera que si el precio de la carne baja, los productores de carne mandan menos hacienda al mercado de Liniers.

- León Walras (1834-1910) construyó un modelo de análisis de los mercados que muestra un *equilibrio general* en los de trabajo, tierra y bienes. En base a este modelo él planteó que si los mercados operan libremente, la economía funcionará en equilibrio general, situación en la cual existiría pleno empleo de todos los factores productivos, entre ellos el trabajo. Esto los llevó a desestimar problemas de desempleo, los cuales sólo se producirían por intervenciones estatales en los mercados.

Es conveniente destacar que estas ideas guiaron las políticas económicas de fines del Siglo XIX y principios del Siglo XX con excepción de la ex Unión Soviética a partir de 1917. El capitalismo entró en un auge económico con posterioridad a la Primera Guerra Mundial hasta la llegada de la crisis de 1929.

John Maynard Keynes (1883 - 1946)

Este economista inglés nacido en 1883 y formado académicamente en Cambridge por varios de los economistas neoclásicos que se acaban de citar, marcó un punto de inflexión en el pensamiento económico y en la historia de la economía.

Fue un gran intelectual que formó parte como asesor de la delegación inglesa de la Conferencia de Versalles en 1919, a cuyo cargo renunciaría antes de la firma del Tratado en oposición a las sanciones económicas que se le impondrían a Alemania y que, según detalla en su libro *Las Consecuencias Económicas de la Paz* (1920), provocarían una nueva guerra de Alemania con los firmantes del tratado. Él planteaba que ese país debía pagar por los

¹⁵ Un mercado de Competencia Perfecta es un mercado atomizado, transparente, con bienes homogéneos y con libertad de entrada y salida. Al respecto ver el Documento Anexo Tipos de Mercados de esta guía sobre los distintos tipos de mercados.

Economía

destrozos que provocó, pero lo que se intentaba hacer era asfixiarla económicamente. Desgraciadamente sus predicciones fueron acertadas y el mundo pagó las consecuencias de semejante error. Al final de la Segunda Guerra Mundial, la política para con los vencidos fue todavía mucho más allá de lo que Keynes planteó en 1919.

Con razón se lo llama el padre de la macroeconomía ya que demostró que para el estudio global de la economía eran necesarias otras herramientas de análisis. Su obra principal es la *Teoría General de la Ocupación, el interés y el Dinero*, publicada en 1936.

Ya en 1920 realizó fuertes críticas hacia lo que él llamó la *teoría clásica*¹⁶ e hizo una encendida reivindicación de las ideas de Malthus acerca de las insuficiencias de la demanda. Planteó que las características especiales que supone la teoría clásica “[...] no son las de la sociedad económica en que vivimos, razón por la cual sus enseñanzas engañan y son desastrosas si intentamos aplicarlas a los hechos reales.”¹⁷

A diferencia de los clásicos que consideraban que la Inversión dependía solamente de la tasa de interés¹⁸, Keynes consideraba que también dependía de la *demanda efectiva* que hay en la economía y ésta estaría determinada por el nivel de empleo. A más empleo mayor sería la demanda efectiva.

Así una insuficiencia de la demanda efectiva hace entrar a la economía en una fase depresiva con caída de la inversión y del empleo que se alimentan una a la otra.

Para los clásicos, por la Ley de Say, era impensable una demanda que no acompañara a la oferta, por lo cual no podían encontrar explicaciones lógicas a la crisis de 1929.

Keynes elaboró una teoría para explicar por qué se producen las insuficiencias de demanda. Partiendo de una situación de crecimiento de la economía, en este marco el ingreso de los individuos también crece, lo cual hace incrementar el porcentaje de ese ingreso que se destina al ahorro, pues cuanto más gana una persona, mayor es ese porcentaje. De esa manera se incrementa el ahorro existente que, en condiciones ideales, debe ser captado, a través del sistema financiero, por inversores que harán aumentar la demanda con sus compras de bienes de capital. Pero al ser mayor el porcentaje de los ingresos de los individuos que se destina al ahorro, es menor el porcentaje que se destina al consumo, con lo cual los productores de bienes de consumo -a la vez potenciales inversores- verán desalentada su inversión por no incrementarse la demanda de dichos bienes. Como los productores de bienes de consumo disminuyen su demanda de bienes de capital, los productores de bienes de capital también perciben una insuficiencia en la demanda de su producción y ellos también disminuyen su inversión. De esta manera el propio crecimiento de una economía con *laissez-faire*, conduce a una fase recesiva generando desempleo e incrementando con él la insuficiencia de la demanda efectiva y la crisis. De esta manera Keynes explicaba la causa de la crisis que le tocó vivir y que nada tenía que ver con un crack financiero o de la Bolsa de Valores. Estos últimos según

¹⁶ Dentro de la cual incluye a los economistas neoclásicos, como él mismo lo aclara en el capítulo 1 de su *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*.

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ Vale la pena definir aquí a la inversión como la compra de bienes de capital. Por lo tanto, un potencial inversor si se encuentra con una tasa de interés elevada, vería desalentada su decisión de invertir y se inclinaría más por depositar su riqueza en Bonos o en el sistema financiero.

Economía

Keynes se producían como consecuencia de la crisis que se derivaba de los motivos antes mencionados. Es el sector real de la economía el que entra en crisis y ésta arrastra al sistema financiero.

Como se pudo notar anteriormente, Keynes no reconocía a la Ley de Say como tal y negaba que toda oferta produjera su propia demanda. Tampoco aceptaba que la economía en equilibrio general funcionara con pleno empleo, sino que perfectamente los mercados pudieran estar en equilibrio general con desempleo, considerando a éste como involuntario.

Otra diferencia sustancial que tiene con la teoría clásica es la postura respecto de los motivos que explican el comportamiento de la demanda de dinero. Esto se verá en la Unidad 5 de la Guía de Estudio, pero podemos adelantar que mientras para los clásicos la demanda de dinero sólo esta motivada por la necesidad de realizar transacciones, Keynes introdujo también el motivo precaución y el motivo especulación, teniendo este último fundamental importancia en el estudio del mercado de dinero de la economía.

Por otra parte, consideraba que los precios y los salarios son inflexibles a la baja y que los oferentes de trabajo, para decidir la cantidad que ofrecen del mismo, no observan el salario real sino el nominal. Dice en su Teoría General de 1936 que pensar que los trabajadores van a aceptar reducciones en sus salarios nominales sólo es posible en "Alemania, Italia o Rusia", o sea, con dictaduras autoritarias.

Quizás lo más imperdonable para los maestros de Keynes haya sido su propuesta para salir de la crisis y para no entrar nuevamente en ella: la intervención estatal en la economía, ocupando a desocupados para recuperar los niveles de la demanda efectiva. Con la ironía que lo caracterizaba, él dijo que había que contratar obreros para hacer pozos y para tapar esos mismos pozos. Esta frase era una fina provocación a los clásicos, lo fundamental era generar empleo mediante obras públicas a través del estado.

Lo cierto es que su planteo de intervención estatal no se remitía sólo a la crisis, sino a poder evitar en lo sucesivo la entrada en nuevas crisis evitando depresiones de la demanda. Dice Keynes al final del Capítulo 12 de su Teoría General:

"Espero ver al Estado, que está en situación de poder calcular la eficiencia marginal de los bienes de capital a largo plazo sobre la base de la conveniencia social general, asumir una responsabilidad cada vez mayor en la organización directa de las inversiones [...]"

La "eficiencia marginal de los bienes de capital" es la expectativa que tienen los inversores respecto de en cuánto tiempo van a recuperar cada nueva unidad de su capital invertido y la misma depende para él, fundamentalmente, de la demanda efectiva, ya que consideraba que una tasa de interés baja no llega a contrarrestar el efecto negativo que tiene sobre la inversión una demanda insuficiente.

Al asumir Franklin Roosevelt en 1932 la presidencia de Estados Unidos, implementó un plan fuertemente keynesiano que comenzó a sacar a ese país y al mundo de la Gran Depresión varios años antes de la guerra. Rápidamente el modelo fue copiado en todo el mundo y este cambio dio surgimiento a un nuevo tipo de capitalismo, con mayores regulaciones e intervenciones estatales, con empresas públicas en muchos países, en particular en el continente europeo. También sirvió de sustento desde lo económico de lo que se llamó el

Economía

modelo Estado Benefactor que trataba de disminuir las diferencias sociales. Lo mismo se puede decir de la llamada etapa *fondista*. Lo cierto es que el capitalismo no volvió a ser lo que fue en los finales del Siglo XIX y en los principios del Siglo XX.

Los Monetaristas

Milton Friedman (1912) desarrolló, desde la Universidad de Chicago, la teoría monetarista moderna en la segunda mitad del Siglo XX. Derivada de la Teoría Cuantitativa del Dinero de Irving Fisher (1867-1947), sus principales características son:

- Las políticas de expansión del Gasto Público sólo tienen el efecto de incrementar los precios de la economía y no el PBI.
- Consideran que la demanda y el PBI de la economía están fundamentalmente determinados, en el corto plazo, por la cantidad de dinero u oferta monetaria existente en la economía.
- Si la cantidad de dinero creciera por encima de lo que lo hace el PBI, esto sólo generará aceleramientos de la inflación en el largo plazo.
- Para ellos la economía tiene una Tasa natural de Desempleo y si la economía funcionara con una tasa de desempleo menor, esto provocará aceleramientos en la inflación.
- Plantean que el sector privado de la economía es estable y que las variaciones del producto nominal dependen de la política monetaria de los bancos centrales.
- Sostienen un rechazo sistemático a los postulados básicos del keynesianismo. En particular a las políticas fiscales de expansión del gasto del Estado.

Estas teorías guiaron las políticas económicas de Estados Unidos y Gran Bretaña en los años 80 y fueron las que los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional trataron de imponer en los países deudores.

Bibliografía de referencia

Galbraith, John Kenneth, *Historia de la Economía*, Buenos Aires, Ariel Sociedad Económica, 1991.

Keynes, John Maynard, *Las Consecuencias Económicas de la Paz*, 1920.

Keynes, John Maynard, *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, 1936.

Marx, Carlos, *El Capital*, 1867.

Roll, Eric, *Historia de las Doctrinas Económicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

Samuelson, Paul A. y Nordhaus, William D., *Economía*, México, Mc Graw-Hill, 1993.

Smith, Adam, *La Riqueza de las Naciones*, 1776.